

Organización productiva y roles domésticos, productivos y comunitarios de mujeres rurales boyacenses: el caso de la cooperativa Coagroicatá, en Oicatá (Boyacá)⁷

Natalia Marcela Espinosa Becerra (investigadora)⁸

Carolina del Pilar Torres Tovar (investigadora)⁹

Claudia Solangie Daza Molano (integrante sembrero)¹⁰

1. Introducción

Las mujeres rurales colombianas se encuentran en escenarios de discriminación que son descritos por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2011), en razón a una triple condición: por ser mujer, ser rural y estar inmersa en contextos de conflicto armado (hecho que es descrito en el siguiente capítulo de

7 Capítulo de libro resultado del proyecto de investigación “Influencia de la cooperativa Coagroicatá en los roles domésticos, productivos y comunitarios de mujeres rurales del municipio de Oicatá (Boyacá)”, como Trabajo de Grado, programa académico de Trabajo Social, Fundación Universitaria Juan de Castellanos - JDC (Tunja- Boyacá).

8 Magíster en Desarrollo Rural de la Pontificia Universidad Javeriana. Socióloga de la Universidad Nacional de Colombia. Docente del programa de Trabajo Social e investigadora adscrita al grupo de Investigación Ciclo Vital, Familia y Desarrollo Humano de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4881-1262>. nеспinosa@jdc.edu.co

9 Magíster en Desarrollo Educativo y Social de la Universidad Pedagógica Nacional en convenio con CINDE Bogotá. Trabajadora Social egresada de la Universidad Industrial de Santander. Investigadora adscrita al grupo de Investigación Ciclo Vital, Familia y Desarrollo Humano de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8121-4163>. cdtorres@jdc.edu.co

10 Trabajadora Social. Integrante Semillero de Investigación “Newén Mapu”, JDC. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9918-0990>. cdaza@jdc.edu.co



este libro). La primera condición nos remite a considerar las limitantes socioculturales e históricas a las que se han tenido que enfrentar por estructuras patriarcales, que se traducen en barreras para la inserción al mercado laboral, menores niveles educativos, mayores tasas de pobreza y pobreza extrema, e incipientes posibilidades de participación política y ciudadana. La segunda condición de discriminación se manifiesta en función de habitar en contextos rurales caracterizados por un rezago histórico y socioeconómico frente a lo urbano, dadas las características tecnocráticas y neoliberales de los Planes de Desarrollo Nacionales (Salgado, 2002); lo anterior se evidencia en las profundas y diversas inequidades de la población rural (particularmente la campesina) en el acceso a bienes y servicios básicos, así como a la plena satisfacción de los derechos sociales fundamentales (salud, educación, saneamiento, entre otros).

A pesar de que ya existen iniciativas en materia de normatividad frente a la Mujer Rural, como la Ley 731 de 2002, en torno a la Equidad de Género como el Conpes Social 161 de 2013; el Estado colombiano no ha logrado en términos cuantitativos ni cualitativos, introducir una real transformación de las relaciones desiguales de poder en función del género. Sumado a lo anterior, acorde con Suárez (2005), estas políticas se han caracterizado por un débil proceso de implementación, seguimiento y evaluación, ya que al dar por sentado el rol productivo de la mujer rural, dichas políticas asumieron como un hecho natural la sobrecarga de actividades para ellas, sin entrar a considerar las diversas situaciones problemáticas de índole cultural del campo y las discriminaciones ya referidas.

No obstante, las mujeres rurales son actoras destacadas de las luchas sociales y políticas en el sector rural y agentes de su propia transformación (Díaz, 2002), en diversos aspectos como el autoconsumo, el trabajo asalariado rural y el trabajo agropecuario de las economías campesinas (agricultura, ganadería, silvicultura, pesca), los trabajos domésticos.

Se concibe en este capítulo, que la noción de género es indispensable como categoría analítica en torno a los roles, funciones y estereotipos



que se construyen alrededor de las actividades domésticas, productivas y comunitarias que se desarrollan en los contextos rurales.

Dichos roles se han caracterizado en el contexto latinoamericano por estar mediadas por relaciones de poder y desigualdad, entre los que se concibe tradicionalmente como lo masculino y lo femenino, con clara desventaja para las mujeres, y ello se evidencia en aspectos como los siguientes: acceso al conjunto de bienes y servicios, división sexual del trabajo, empleo y mercado laboral, pobreza y jefatura femenina del hogar, participación, obstáculos para la financiación, y tenencia y titulación de tierras (Vargas y Villareal, 2014).

Es por ello que, esta indagación busca reconocer la influencia que puede tener la vinculación de mujeres rurales con organizaciones productivas solidarias, en el desempeño de sus roles productivos, domésticos y comunitarios; se toma el caso de la Cooperativa Coagroicató a partir de un estudio cualitativo en el que se desarrollaron dos talleres participativos y nueve entrevistas semiestructuradas a diez afiliados de la Cooperativa (ocho mujeres y dos hombres) que tuvieron la disposición de participar en el estudio.

Se encontró que la experiencia organizativa de Coagroicató tiene amplia trayectoria en la comunidad, en la que la participación de las mujeres es activa en el desempeño de los cargos, aunque se presentan roles estereotipados y naturalizados frente a algunos cargos; también, se evidenció que la vinculación genera en ocasiones sobrecarga de tareas para las mujeres vinculadas, dado que ellas no dejan de lado los roles domésticos naturalizados por las lógicas patriarcales tradiciones del contexto rural de estudio; por último, en la vida comunitaria se evidenció que las mujeres participan activamente en los escenarios sociales desde su cotidianidad, y que su principal red de apoyo en todos los aspectos (económico, personal y familiar) es la Cooperativa.

A través de la historia, las mujeres han vivido diversas inequidades de género en aspectos laborales, culturales, económicos, sociales, políticos y familiares (principalmente, en torno a los roles y distribución de tareas),



situación que conlleva limitantes estructurales de este grupo poblacional. Al respecto, Espinosa (2017) señala que las mujeres:

(...) han vivido situaciones de inequidad y subordinación que se han reproducido desde el interior del seno familiar en el que se da un proceso de socialización y se aprenden las diferencias de género, se producen patrones culturales y de poder; es decir, un modelo estereotipado de ser hombre o mujer, mismo que les ha limitado la posibilidad de empoderamiento y desarrollo (p. 49).

A causa de la historicidad en las inequidades de género, se mantiene la exclusión de la mujer en la vida pública, lo que la sitúa en condición de desventaja con relación a los hombres, y presenta menores oportunidades para desarrollarse de forma individual y social; en razón de dicho argumento, Islas (2017) señala que es una situación común en el mundo, “incluyendo a las naciones en crecimiento y desarrollo social, económico y político que tienen usos y costumbres en donde el género femenino juega un papel secundario y limitado” (párr. 2).

Ahora bien, las inequidades de género desfavorecen a las mujeres desde la incursión en diferentes sectores (políticos, sociales, familiares, etc.), pero se acentúan con más fuerza en el ámbito rural. Como lo señalan Zamudio, Ayala y Arana, las mujeres:

(...) constituyen un grupo social heterogéneo con perfiles demográficos y actividades productivas que varían de acuerdo con la región del país en la que viven, las relaciones de género que establecen en la familia y la comunidad, las situaciones de marginación, clase, etnia y género sitúan a las mujeres rurales en uno de los grupos más desprotegidos, subordinados y de mayor discriminación (...) a ello se suman otros tipos de discriminación que limitan su desarrollo de capacidades, como poco acceso a capacitación y tecnología, la invisibilidad como productoras y la todavía imperante división de tareas en las que los hombres son quienes toman las decisiones sobre los recursos (2013, p. 265).

No obstante, es importante señalar que en el mundo rural actual, las relaciones de género se están transformando y se visibiliza más la participación de las mujeres en las esferas productivas y en la toma de decisiones relacionadas con las mismas (Farah y Pérez, 2004); se presentan mayores



oportunidades y campos de acción en los que se motiva a las mujeres a ser parte, alternando con sus actividades tradicionales e involucrando a sus núcleos familiares en dichos procesos. Como lo señalan Triana, Ávila y Malagón,

En las zonas urbanas las mujeres se han incorporado al mercado laboral y procesos educativos, alcanzando ciertos niveles representativos de escolaridad; por su parte en las rurales, aunque se mantienen arraigadas las relaciones sociales y económicas tradicionales, la tendencia es hacia un proceso de hibridación sociocultural, es decir, se mantiene una mezcla entre lo tradicional y lo moderno (2010, p. 938).

Es así que, gracias al interés de los miembros de la Cooperativa por realizar el estudio, surge la necesidad de indagar sobre la influencia de la vinculación con la Cooperativa Coagroicató del municipio de Oicatá (Boyacá), el desempeño en los roles domésticos, productivos y comunitarios de las mujeres rurales asociadas.

2. El contexto socioeconómico de Oicatá

Oicatá se ubica en el centro del departamento de Boyacá, y tiene cuatro veredas: Guintiva, Forantivá, Foravita y Centro. Cuenta con una población de 2834 habitantes, una extensión de 59 km², una altitud de 2815 m s. n. m. y una temperatura media de 10 a 14 °C (Alcaldía Municipal de Oicatá – Boyacá, 2016). El municipio se destaca por la producción agrícola, representada por cultivos temporales (papa, maíz, arveja), para autoconsumo humano y animal; la ganadería tradicional (bovina) en el municipio es rudimentaria por la escasez de pastos y utilización de ganado criollo con pocas posibilidades de mejora (Alcaldía Municipal de Oicatá – Boyacá, 2016). En el municipio nace en el 2008 la Cooperativa Coagroicató, una organización de economía solidaria sin ánimo de lucro en el sector agropecuario, y que funciona con el propósito de desarrollar actividades económicas y sociales para suplir las necesidades prioritarias de sus asociados, mediante la presentación de servicios solidarios, producción de bienes, y comercialización de sus productos mediante la autogestión (Coagroicató, 2009).



3. Metodología

Esta investigación cualitativa recabó información “(...) sobre la vida de la gente, las experiencias vividas, los comportamientos, emociones y sentimientos, así como al funcionamiento organizacional, los movimientos sociales y los fenómenos culturales” (Strauss y Corbin, 2002, p. 22), desde un diseño de investigación narrativo (Hernández Sampieri, Fernández y Baptista, 2010).

En la tabla 1 se presenta la relación de los objetivos específicos, categorías de análisis, técnicas y herramientas metodológicas usadas en este estudio; cabe aclarar que, para la recolección y uso de la información (fotos, nombres, escritos, etc.), se solicitó autorización a la comunidad mediante consentimientos informados. Así, se tuvo la posibilidad de recolectar información con diez afiliados (ocho mujeres y dos hombres), mediante dos talleres participativos con sus respectivas herramientas, y también mediante entrevistas semiestructuradas a las ocho mujeres ya mencionadas.

Tabla 1. *Objetivos específicos, categorías de análisis, técnicas y herramientas metodológicas.*

Objetivos Específicos	Categorías de Análisis	Técnicas	Instrumentos
Describir la experiencia organizativa de la Cooperativa Coagroicatá y los procesos de participación de las mujeres rurales asociadas	Experiencia Organizativa	Taller participativo (FAO, 2008) N.º 1 (<i>Hombres y Mujeres</i>)	Línea de Tiempo (Geilfus, 2002)
	Participación de la mujer en Coagroicatá		Perfil de grupo “Somos Coagroicatá”
Indagar sobre los roles domésticos y productivos de las mujeres rurales	Rol doméstico	Entrevista semiestructurada (Cerde, 1991) (<i>Solo Mujeres</i>)	Guía de preguntas
	Rol productivo		
	Influencia de la Cooperativa en el desempeño de roles		
Identificar aspectos de la vida comunitaria de las mujeres rurales asociadas y su relación con la vinculación a la cooperativa.	Escenarios de democracia representativa y participativa	Taller participativo N.º 2 (Solo mujeres)	Formación de grupos de trabajo “Grupos enfocados”
	Participación y organización en eventos comunitarios		
	Apoyos locales, regionales y nacionales		



La Cooperativa tuvo, para el año 2019, 21 asociados (nueve mujeres y doce hombres), y la muestra seleccionada para este estudio fueron ocho mujeres y dos hombres; se realizó un muestreo por voluntarios (Mejía, 2000; Hernández Sampieri *et al.*, 2010, pp. 396-397).

4. Participación femenina en Coagroicató

4.1 La experiencia organizativa de Coagroicató

En el taller 1, se construyó una línea de tiempo para reconstruir los hechos más relevantes de Coagroicató, desde su conformación hasta la actualidad. La tabla 2 recoge la información obtenida en las fichas elaboradas por los participantes del taller:

Tabla 2. *Línea de tiempo Coagroicató.*

Año	Evento	Comentario
2000	Surge la idea de conformación (Cooperativa)	Capacitaciones
	Realiza por medio de Comité	Idea de la tienda comunitaria
2006	Ahorro – crédito – fondo rotatorio	Comité, afiliación de asociados
	Se da inicio al comercio de la leche	
2008	Creación de la Cooperativa con 30 asociados, el 31 de agosto	Acta de constitución
		Capacitaciones Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA): economía solidaria
		Noviembre: nuevos aportes, fondo rotatorio
2009-2010	Adquisición de las instalaciones de la cafetería	Reuniones con el comprador
	Primera ruta de comercialización de la leche	Productores que se unen al comercio de la leche, pero no se vinculan a la Cooperativa
2011	Primera salida de integración	Pesca – Iza – Paipa



Año	Evento	Comentario
2013-2014	Presentación y ejecución de proyecto “Oportunidades rurales”	Proyecto: cultivo de tomate bajo invernadero.
	Compes lechero 1	
	Salidas y capacitaciones	
	Convenio finca piloto, mejoramiento de pradera	
2015	Primera participación en Agro expo.	Todos los asociados participaron
	Compes 2, proyecto municipal (termo de inseminación artificial)	Beneficios (insumos, equipos)
	Coomelac (segunda ruta de comercialización de leche)	Salidas de campo
2018	Tanque de enfriamiento lácteo	Capacitaciones
	Celebración diez años Coagroicatá	Celebración eucarística, compartir (asociados y familiares)
	Ivomalac (cambio de aliado comercial, para ruta de leche)	Visita empresa boyacense productores de queso
	Afiliación tiendas de Boyacá (proyecto departamental)	Salida de campo (granjas vecinas)
2019	Beneficiarios de proyecto municipal (kit de forraje y maquinaria)	Proyectos (JDC – Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia)
	Participación (academia – Cooperativa)	
	Curso del SENA: producción para la soberanía alimentaria (resultado: unidad productiva)	

Tanto intereses personales como grupales hacen parte de la conformación de la Cooperativa, que se entiende como un valor agregado esencial para cada asociado que allí pertenece, pues surge de necesidades particulares, grupales y sociales sin perder el objetivo durante este tiempo: *“Mejorar la calidad de vida de cada uno de los asociados a través de los proyectos en los que participamos y llegar con el tiempo a consolidar una verda-*



*dera y profunda amistad entre todos los asociados*¹¹ (Participante Taller 1). Aunque se han presentado avances, los asociados refieren indiferencia por parte del Estado en fortalecer los espacios de cooperativismo.

Con la ayuda de la matriz de perfil de grupo dentro del Taller 1, se trataron temas como toma de decisiones, liderazgo, resolución de conflictos y participación. Frente a la toma de decisiones, aunque hay paridad en la participación de hombres y mujeres en la organización de asambleas y en las decisiones frente a los proyectos, la participación de las mujeres en las reuniones es superior a la de las hombres en todos los temas que allí se desarrollan, y de la misma manera, ellas siempre se encargan de tareas asistenciales (como el recaudo de dineros, convocatoria a asambleas, entre otras), lo que permite entrever sesgos en función del género en torno a los roles asignados, y ha generado baja movilidad en la asunción de cargos de toma de decisiones, así como la naturalización de estereotipos sociales, puesto que, aunque los hombres pudiesen tener o desarrollar las habilidades para llevar a cabo dichas actividades, según las mujeres es poco probable que suceda, ya que es “normal” que sean realizadas por mujeres.

Las figuras líderes y de representación en la trayectoria de Coagroicató, en su mayoría, han sido masculinas, lo que refleja la manera en la que los estereotipos de género aún permean, y se reproducen los patrones culturales y de poder; es decir, un modelo estereotipado de ser hombre o mujer, que posiblemente les ha limitado más posibilidades de empoderamiento (Espinosa, 2017). A pesar de ello, es importante resaltar que actualmente la gerente de la Cooperativa es una mujer, lo implica para ellas una ganancia en términos de liderazgo y una posibilidad para deconstruir los estereotipos impuestos.

Los participantes del Taller 1 refirieron que las mujeres de la organización son quienes, en su mayoría, los disipan de eventuales conflictos, como lo indica este relato “*ellos son más impulsivos a la hora que algo no les*

11 En lo sucesivo, la información en cursiva hace referencia a fragmentos de transcripciones textuales de los relatos de los participantes obtenidos en los talleres y las entrevistas.



gusta, entonces nosotras nos hemos tenido que meter para que no pase a mayores cosas, y pues que esa no es la idea de la Cooperativa, estamos para ayudarnos y pues para crecer, no para esas cosas”; se rescata la importancia de resignificar el papel del hombre dentro de la Cooperativa, puesto que, aunque a los hombres también se les reconocen capacidades para la resolución de problemas, se normaliza socialmente el rol femenino de la mediación y permea en este grupo, ya que las mujeres asimilan el rol como un acto normal que genera desgaste en algún momento de las jornadas: *“eso retrasa por ejemplo las reuniones, porque mientras se resuelve la situación ya se ha podido tiempo que se había invertido en los proyectos o cosas así”*. Es así como se ve la necesidad de resignificar la mediación como una forma de aprendizaje, en donde tanto hombres como mujeres tengan una participación equilibrada en la resolución de conflictos.

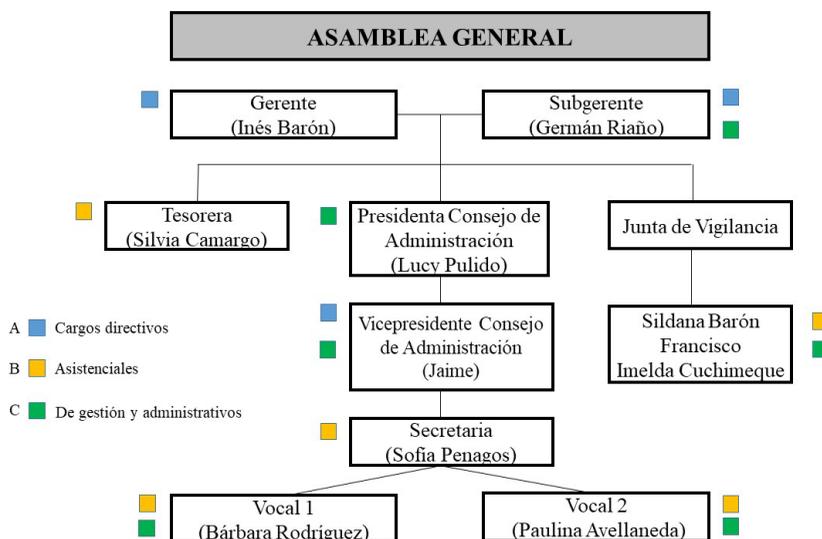
Ello demanda nuevas posibilidades de la masculinidad y del autoconcepto femenino en lo rural, entendida desde las interacciones grupales, las cuales crean espacios multiactivos en lo que los sujetos implicados no solo se reconocen y participan, sino que también se redescubren en la cotidianidad de la vinculación, se empoderan de sus roles individuales y aportan de forma directa al bienestar integral de todos los asociados.

4.2 Roles de la mujer dentro de la cooperativa

La mujer desempeña roles en los tres tipos de cargos existentes en Coagroicató: a) cargos directivos, b) asistenciales, y c) de gestión y administrativos. Para este ítem, inicialmente, junto con la comunidad, se revisó el organigrama de Coagroicató (ver figura 1).



Figura 1. Organigrama Coagroicató - Distribución de cargos.



En cuanto a las actividades de gestión (proyectos, recursos, trámites y otros), hay una participación equilibrada entre hombres y mujeres; y para los cargos administrativos, también hay una participación igualitaria, debido a que con el pasar de los años tanto hombres como mujeres se motivan y participan en estos cargos que son de importancia para la Cooperativa. Se puede observar que los diversos cargos están distribuidos en un grupo mayoritario de mujeres, lo que permite inferir que su participación se ha dado de una forma progresiva. Posteriormente, se recoge la discusión con los participantes en torno a las debilidades y fortalezas en el proceso de participación de las mujeres con Coagroicató.

Como debilidad principal, se identificó la baja participación de la mujer en instancias directivas, no solo asistenciales. Otra debilidad importante está en la falta de tiempo para participar en reuniones y capacitaciones, debido a las múltiples actividades en su jornada diaria, lo que obliga a las mujeres a reorganizar sus tiempos para las labores domésticas y productivas. Señala una asociada: *“hay veces, porque o sea digamos en lo de la Cooperativa para reunirnos toca el día sábado en la tarde o el día*



domingo, y es cuando uno más puede estar con ellos (hijos), entonces toca o sacrificarme aquí o sacrificarlos a ellos, sí claro yo lo hago porque a mí me gusta y aprendo, sí, igual sí interfiere, pero pues yo me sacrifico y hago de todo un poco, por gusto". Ello denota nuevamente sobrecarga y multiplicidad de tareas, en donde, como lo ratifica Federici, "no se han pensado formas para que hombres y mujeres concilien producción y reproducción. Es un nuevo patriarcado en el que las mujeres deben ser dos cosas: productoras y reproductoras al mismo tiempo, una espiral que acaba consumiendo toda la vida de las mujeres" (2018, párr. 3).

En torno a las fortalezas resultantes de la participación de las mujeres en la Cooperativa, los participantes concuerdan en que la principal fortaleza está en la incursión de las mujeres en los ámbitos comunitarios a través de Coagroicatá, en un contexto patriarcal que limitaba la incursión de la mujer en espacios fuera del hogar: "*pues, yo antes era en la casa sola, triste y me deprimía mucho, porque solo era haga los oficios y ya, entonces acá he podido compartir y ser más sociable con la gente, ir tocar puertas, hablar y eso me parece muy bueno*". La cooperativa también ha motivado que otras mujeres se asocien, al mostrarles una posibilidad para asumir diversos roles, situación que permite ampliar las posibilidades de acción de la mujer, lo que genera posibilidades, pero a la vez tensiones entre el rol femenino tradicional de madre y ama de casa, y los nuevos roles como trabajadora y ciudadana en ejercicio de sus derechos (Lamas, 2007, p. 9).

Se resalta también el proceso de aprendizaje que las asociadas han adquirido y empleado para el rol productivo, como una participante que trabaja desde su hogar: "*a mí sí me gusta y aprende uno, porque yo no sabía hacer quesos bien, y una vez que tuvimos una capacitación, ¡oh, juemichica! eso yo aprendí a hacer los quesos muy bien, eso la gente me rapa los quesos, eso la gente le gusta*". Como lo señala Benítez (2015), el cooperativismo puede contribuir, en gran medida, al empoderamiento social y económico de las mujeres, puesto que les ofrece una manera digna de salir de la pobreza y de la vulneración, al poder acceder a oportunidades de crecimiento.



5. Roles domésticos y productivos de las mujeres vinculadas

5.1 Rol doméstico

Se pretendían conocer las principales actividades domésticas realizadas por las mujeres: 1) cuidado de los hijos, 2) limpieza del hogar, y 3) preparación de alimentos. Las mujeres vinculadas ocupan una parte importante de su tiempo diario (de una a tres horas) en el cuidado de sus hijos, y como mencionó una participante *“no es una actividad que tenga tiempo específico, pues se hace siempre, todos los días sin importar la edad que los hijos tengan”*, y que este cuidado se da en torno a factores como: edad, salud y necesidades cotidianas. Se comparte el día sábado y domingo para ir al parque, salir de paseo, hacer actividades diferentes a las de la rutina, así como en las reuniones o las salidas de campo de la Cooperativa; *“a veces yo me traigo a la niña y mi esposo se queda con el niño o, al contrario, me traigo el niño y él se queda con la niña, ellos eligen (risas), me gustan que vengan y aprendan, ellos están conociendo y aprendiendo en la escuela y es bueno que conozcan de esto también, que es muy bueno para el campo y hasta para ellos mismos en un futuro”*.

En cuanto a la limpieza en el hogar, las encargadas principales de esta actividad son las mujeres, y las participantes señalaron tiempos diarios de dedicación entre media hora a dos horas, *“depende, por ejemplo, si se hace aseo general se destina más de medio día; cuando es solo aseo diario, lo normal más o menos media hora al día”*. Siete de ellas consideraron la participación de sus familiares (mamá, esposo, hijos, etc.) en esta tarea como una colaboración y de tipo ocasional, y solamente una de ellas mencionó: *“entre los cuatro nos dividimos estas tareas en su medida, en diferentes medidas, pero los cuatro, mmm... bueno a veces porque depende los niños, las tareas, depende el trabajo, depende entonces”*.

La preparación de alimentos es una actividad diaria realizada, en su mayoría, por ellas *“harto (risas), uno se la pasa cocinando todo el día (risas)”*; principalmente, desarrollan esta actividad en sus hogares, aunque algunas de ellas hacen este mismo oficio en su labor productiva, ya que tres participantes laboran en restaurantes como cocineras, en tanto las demás participantes mencionaron que cocinan de forma diaria en dos o tres momentos (desa-



yuno, almuerzo y cena), y que lo hacen para los miembros de su hogar; así mismo, algunas señalaron que se hacen partícipes los miembros del hogar en ocasiones, *“pues, a veces es una media hora, una hora pues sumercé, eso hay veces uno se levanta muy activo uno hace y rápido se va a sus cosas, pero cuando está cansado o decaído hasta uno dura más tiempo en las cosas que toca hacer, pues yo cocino el almuerzo para ellos y el desayuno pues una parte, y mi hija llega y termina a veces y la comida ella dispone de lo que tenga que hacer”*.

Aunque existe una participación de los miembros del hogar en cuanto a la realización de las tareas domésticas, son las mujeres las que principalmente suplen estas necesidades, y solo dos participantes mencionaron la figura del esposo e hijo, reconociéndolo como una división de tareas y no como una forma de “ayuda”. Como lo señalan Carreño y Acosta, “es cierto que los hombres se van incorporando a los trabajos del hogar y cuidado de la familia, pero la mayoría de las veces desde una actitud de ayuda y no de corresponsabilidad” (2010, p. 15); aunque, paulatinamente las mujeres se han incorporado al mercado laboral, esto no ocurre en la misma medida con los hombres en el espacio doméstico, por lo que ellas están activas y presentes en los ámbitos productivos y familiares, teniendo dobles o triples jornadas, lo que perpetúa la desigualdad en el uso del tiempo entre hombres y mujeres. Así mismo, señala Lamas que “(...) la dicotomía masculino-femenina, con sus variantes culturales, establece estereotipos rígidos que condicionan los papeles y limitan las potencialidades humanas de las personas al estimular o reprimir los comportamientos en función de su adecuación al género” (2007, p. 3); estos estereotipos se refuerzan de manera latente en la cotidianidad que hombres y mujeres desarrollan a partir del ejercicio de sus roles y desde sus perspectivas de identidad de género normativas.

5.2 Rol productivo

Aquí, los ejes principales fueron dos: 1. actividades agropecuarias prediales, y 2. actividades extraprediales. Actualmente, la mayoría de las asociadas no tiene cultivos en sus predios, refiriendo motivos como problemas de salud, falta de semilla y falta de personas para desarrollar dicho trabajo, *“No, señora porque por la salud, la edad, o sea, uno quisiera, pero no se puede, no se puede por la edad de uno, y no hay quien trabaje sumercé; el campo es lindo, pero no hay quien lo trabaje”*. Una de ellas actualmente tiene



sembrado trigo y maíz, y refiere que en esta actividad de cuidar el cultivo está presente su esposo. Las mujeres se ven en la necesidad de realizar nuevas actividades (sin dejar de lado en algunos casos los cultivos), principalmente en el comercio, bien sea en Oicatá o Tunja, por la cercanía y la facilidad en las vías de acceso y transporte, y complementan dichas labores con la asociatividad en el comercio de la leche para tener otra fuente de ingresos, también el trabajo en jornales se posiciona como otra de las actividades frecuentes para la generación de ingresos personales y familiares.

En cuanto al cuidado de los animales de producción a pequeña escala para el autoconsumo (ovejas, gallinas, conejos), así como los animales de compañía (perros y gatos), se resalta que de esta labor se encargan, en su mayoría, las mujeres y en un papel secundario los hijos, cónyuges y demás familiares que hacen parte de los núcleos familiares. Una de las actividades más importantes para las mujeres (y en la que desempeña un papel importante la Cooperativa) es la venta de leche, de la que dejan un pequeño porcentaje para el autoconsumo “*sí claro, para la casa se deja una botellita, pues depende de la producción de la vaca, pero sí, claro, toca dejar para la casa*”, con la que elaboran productos como: yogurt casero para el consumo familiar y quesos campesinos, que son vendidos por una asociada. Los ingresos totales para las asociadas oscilan entre setenta mil pesos y quinientos mil pesos mensualmente, incluyendo para algunas el salario obtenido por labores extraprediales.

Las mujeres señalan también el ingreso por subsidios estatales (de adulto mayor y Familias en Acción, según el caso), los cuales son vistos por las participantes como una “*ayuda para los gastos*” que no genera dependencia de los mismos, puesto que, en caso de no recibirlo en alguna ocasión, la actividad productiva realizada por ellas podría suplir ese ingreso, por lo que desde la perspectiva de las participantes, esta modalidad de subsidios no son la salvación para erradicar la pobreza o el hambre en los contextos rurales, sino que son valorados si se destinan.

5.3 Influencia de la cooperativa en los roles domésticos y productivos

Las tablas 3 y 4 recogen las respuestas de las mujeres respecto de la influencia que ha tenido la vinculación con la cooperativa en sus roles domésticos y productivos.



Tabla 3. *Influencia de Coagroicató en el rol doméstico.*

Participante ¹²	Descripción ¿Siente que las labores que realiza en la Cooperativa interfieren en el desarrollo de sus actividades domésticas?
María Inés Barón (30 años)	“No señora, yo combino mis actividades y me organizo para hacer todo, y en la casa me ayuda mi mamá entonces no me interfiere con lo que hacemos acá, y como acá también trabajo, entonces no señora para nada me interfiere”
Sildana Barón (34 años)	“No, pues sí, pues hay veces que uno tiene reuniones pues hay veces se queda algo por hacer, pero lo de aquí (Cooperativa) sirve mucho”
Bárbara Rodríguez (63 años)	“No, las reuniones a veces sí me quitan tiempo, pero se hace campo para todo, a veces también se quedan cosas sin hacer en la casa, pero es importante venir y las compañeras también cuando uno no puede venir le avisan a uno lo que hicieron”
Paulina Avellaneda (79 años)	“No, no señora, porque de todas maneras toca cumplir con ese deber, porque si no, no me hubiera entrado”
Lucy Pulido (34 años)	“Sí, a veces sí (cargo: presidenta del consejo de administración), (silencio) pero entonces a veces, por lo menos, hay que ir a hacer alguna cosa de la leche o ir en la ruta bueno, entonces, ese día juepucha, ese día tocó a las cinco de la mañana, de cinco a diez, entonces es cuando (mmm) qué hago ahí, me ayudan, pero interfieren igualmente. Es manejable, no es que sea malo, no es que yo diga uy que emoción, pero es manejable”
Sofía Largo (40 años)	“No, porque generalmente utilizo los días sábado o domingo para que no me vaya a interferir ni con mi trabajo ni con las labores que realizo en mi casa”
Ana Silvia Camargo (42 años)	“Hay veces, hay veces, porque o sea digamos en lo de la Cooperativa para reunirnos toca el día sábado en la tarde o el día domingo, y es cuando uno más puede estar con ellos, entonces toca o sacrificarme aquí o sacrificarlos a ellos; sí claro, yo lo hago porque a mí me gusta y aprendo; sí igual, sí interfiere, pero pues yo me sacrifico (risas) y hago de todo un poco, por gusto”

La influencia de la cooperativa es visible en dos momentos: el primero en la demanda de tiempo que podría ser utilizado para compartir actividades familiares, y el segundo momento en que los niños (as) y jóvenes participan en estos procesos de aprendizaje.

12 Todos los nombres de las participantes de la investigación fueron suministrados de manera libre y voluntaria, teniendo en cuenta la firma de Consentimientos Informados, que autorizaban el uso de sus nombres en el proyecto de investigación y en sus productos derivados, como es el caso de este capítulo. Estos consentimientos se encuentran en el archivo personal de las autoras de este capítulo.



Tabla 4. *Influencia de la Cooperativa en el rol productivo.*

Participante	Descripción ¿Siente que las labores que realiza en la Cooperativa interfieren en el desarrollo de sus actividades domésticas?
María Inés Barón (30 años)	“No, para nada, pues yo me organizo y pues la ventaja es que como trabajo acá en la cafetería, no tengo que salir o ir a donde se hacen las reuniones, porque la mayoría se hacen acá, entonces puedo ir haciendo mis cosas y participar en la reunión o a veces se cierra mientras la reunión y luego se abre y listo”
Sildana Barón (34 años)	“No, para nada, yo puedo desarrollar las actividades mías y estar en la Cooperativa, yo como trabajo aquí en la cafetería también, entonces no me interfiere porque aquí hacen las reuniones, entonces sí puedo asistir”
Bárbara Rodríguez (63 años)	“También, pues también toca dedicarle tiempo, también toca sacarle el rato porque también entonces, si no fuera así, se pierde todo lo invertido y aquí se sean cosas buenas, los proyectos y las salidas”
Paulina Avellaneda (79 años)	“No señora, eso uno saca tiempo como sea, y se hace todo, y pues yo hago mi trabajo es en la casa, entonces no me interfiere, pues las reuniones a veces, pero eso es muy bueno venir”
Lucy Pulido (34 años)	“Pues sí intervienen, uno no puede decir que no, pero pues igual como que uno hace el espacio o sea se hace con cariño uno dice bueno tocar cuadrar, así se cuadra, se acomoda y se dice listo, pero no lo veo como malo o como una carga, no, sino que es algo que por lo menos hoy dije, hoy no trabajo el día completo, ah no, pero es que estoy acá, estoy aprendiendo, estoy compartiendo o sea esto para mí también es muy importante o sea que digamos Coagroicató ha sido uno de las formas de las cosas que yo he encontrado para desarrollarme como para tener un crecimiento como persona, como mujer, entonces es como un valor intangible en mi vida, entonces eso aunque no represente económicamente, de pronto, representa un valor mucho más grande”
Sofía Largo (40 años)	“No, todo lo contrario, me permiten aplicar mis conocimientos adquiridos en la academia con ellos”
Ana Silvia Camargo (42 años)	“No, pues me toca programarme (risas) para que nos podamos reunir, por ejemplo hoy fue porque descansé, pero cuando no tengo descanso, no puedo venir o ellos las programan de tal forma que yo pueda estar presente”

Suárez, Mosquera y Castillo (2019) indican que, si el papel de las mujeres se potencia mediante organizaciones y se invierte en actividades que aumenten significativamente su productividad, el hambre y la malnutrición pueden reducirse y los medios de vida se mejoran. Este apartado permitió tener una mirada general de la situación de las mujeres desde su vinculación que, como se mencionó, es positiva, pero que tiene aspectos



desfavorables como lo señala Federici “(...) de alguna forma esto ha cambiado las dinámicas en los hogares, pero en general no ha cambiado las relaciones entre hombres y mujeres, porque ahora las mujeres tienen dos trabajos y aún menos tiempo para sus actividades políticas, sociales y culturales” (2018, párr. 4). Esta situación debe ser revisada, puesto que, en un determinado momento, podría constituirse como un factor de riesgo para la desvinculación de las mujeres a la Cooperativa. Tal y como lo indican Suárez *et al.*, es necesario darle fuerza a la asociatividad a través de un enfoque de género “(...) que vaya más allá de instrumentalizar a la mujer. Es necesario generar espacios donde hombres, mujeres, jóvenes y niños cuestionen los roles tradicionales dentro del hogar” (2019, párr. 23).

6. La vida comunitaria de mujeres vinculadas a Coagroicató

Este apartado se desarrolla a partir de tres aspectos: 1. Escenarios de democracia representativa y participativa, 2. Participación y organización en eventos comunitarios, y 3. Apoyos locales, regionales y nacionales, siendo transversal en este proceso la influencia de la vinculación de las mujeres rurales a la Cooperativa.

6.1 Escenarios de democracia representativa y participativa

Las tablas 5 y 6 resumen los relatos de las asociadas en el taller participativo 2, en el que se les preguntó por los espacios democráticos en los que ellas han participado.



Tabla 5. Escenarios de democracia representativa.

Escenario	Descripción
Democracia Representativa	
Procesos electorales de la rama ejecutiva:	
Elección del consejo	<ul style="list-style-type: none"> • Una asociada ha sido jurado de votación en dichas elecciones, también en algún momento se postuló al Concejo, pero como lo mencionó ella misma <i>“lo hice por probarme a ver cómo salía, aunque yo la verdad no tenía muchas ganas de salir electa, hice mi campaña”</i> • <i>“Se participa en eso, la verdad, porque toca o por el certificado electoral que a veces sirve para lo de los chicos, lo de Familias en Acción” (participantes)</i> • <i>También, se vota como una forma de ser escuchados, así a veces no alcanzan los votos (risas), como una forma de hacer valer nuestros derechos como campesinos, y es la forma que tenemos de demostrarle al gobierno nuestra opinión. (participantes)</i>
Elección de alcalde	
Consulta popular	
Elección de presidente	
Elección de gobernador	

Tabla 6. Escenarios de democracia participativa.

Escenario	Descripción
Democracia Participativa	
Coagroicató	<ul style="list-style-type: none"> • Para la elección de representantes (consejo de administración y comité de vigilancia) • Para la elección de los proyectos • En la asamblea general • Se vota para la elección del acta, proceso que se realiza en cada sesión. <p>Para que el proceso de votación se dé en algunas de las situaciones descritas anteriormente, las asociadas deben estar activas para poder ejercer el derecho al voto; debe ser directamente el asociado sin enviar intermediarios y, en caso de no poder hacer presencia en la asamblea, puede delegar a otra persona en su nombre, pero no puede hacerse partícipe en las votaciones</p>
Asamblea general y de asociados	
Cargos directivos	
Junta de vigilancia	
Vereda	<p><i>“No me llama la atención participar en eso”</i></p> <p><i>“Antes yo sí participaba en eso, fui secretaria hace como ocho años, pero esas cosas que no faltan no me gustaron y me salí de eso”</i></p> <p>Para hacer parte de la asociación de acueducto, se debe presentar únicamente el suscriptor propietario del predio o su delegado. Una de las asociadas, en algunas ocasiones, ha sido como delegada – representante</p>
Toma de decisiones y participación en la Junta De Acción Comunal	
Asociación de acueducto	
Entes Educativos	<p>Una asociada manifestó que, en alguna ocasión, fue parte de la asamblea general del Consejo de padres de familia del colegio municipal, y una de ellas actualmente es representante de dicha asamblea</p>
Asamblea Consejo de padres de familia	



En los escenarios de democracia representativa, se evidencia la participación en dos formas: una como un proceso democrático en el que todos, como sujetos de derecho, estamos en la necesidad de ser escuchados y ser partícipes de los procesos electorales, *“También se vota como una forma de ser escuchados, así a veces no alcanzan los votos (risas), como una forma de hacer valer nuestros derechos como campesinos, y es la forma que tenemos de demostrarle al gobierno nuestra opinión”*.

Otra forma es por “obligación” o por “interés secundario”, *“Se participa en eso, la verdad, porque toca o por el certificado electoral que a veces sirve para lo de los chicos, lo de Familias en Acción”*. Desde esta lógica, se genera el interrogante sobre los subsidios estatales (como el de Familias en acción) como un mecanismo que puede perpetuar el asistencialismo, aunque como ellas lo manifestaron, es un ingreso económico que le permite cubrir algunos gastos, pero que se debe ver como un aporte económico, mas no como una forma de subsistencia ni de dependencia a las disposiciones de los gobiernos locales.

En relación con los escenarios de democracia participativa, la Cooperativa es el espacio donde las mujeres han tenido una amplia participación en relación con otros ámbitos comunitarios, como la Junta de Acción Comunal, espacio donde la participación de ellas es baja, exponiendo *“No me llama la atención participar en eso”*. Es así como se reconfigura el papel de la mujer desde la inmersión en actividades políticas y representativas, limitadas por las relaciones de poder ejercidas por el hombre desde la historicidad de las relaciones de género. Como lo señalan Gil, Izquierdo y Martín

En muchos países los estereotipos de género y la discriminación niegan a la mujer rural un acceso equitativo y el control de la tierra y de otros recursos productivos, oportunidades de empleo y actividades generadoras de ingresos, acceso a la educación y a la atención de la salud y oportunidades (2008, p. 4).



6.2 Participación y organización en eventos comunitarios

Los eventos religiosos en los que más participan las mujeres, se relacionan con la organización y participación de la Semana Santa, así como el grupo de oración, con la parroquia municipal, y que cuenta con la organización de algunas asociadas de forma eventual. A nivel educativo, se encontró como un factor importante, el desarrollo de las salidas de campo de Coagroicató (experiencias de aprendizaje), acompañado de capacitaciones recibidas.

A nivel cultural, hay diversas actividades en las que las mujeres participan y organizan de forma activa en pro de la comunidad y la Cooperativa. La participante de mayor edad se vincula de forma activa en las actividades de adulto mayor, organizadas por el municipio. En la semana cultural, la cual consta de la exhibición y venta de los productos recolectados dentro de la Cooperativa tanto en la organización como en la participación, se han encargado cuatro asociadas. Así mismo, se da la participación de la Cooperativa en ferias a nivel del municipio y del departamento, así como en las ferias patronales, desde donde una asociada pertenece al comité de organización y lidera actividades como el reinado de la edad dorada y el desfile de carrozas. De forma general, las asociadas participan en eventos como los aguinaldos Oicatences, la festividad del día del niño, el día del campesino (organizado por el municipio), el día de la madre, el día de la mujer, entre otras actividades, que les permiten tener espacios de ocio tanto para ella como para sus familias.

6.3 Apoyos locales, regionales y nacionales

A nivel nacional, son beneficiarias del programa Familias en Acción, así como fueron beneficiarias todas las asociadas del programa Red de Seguridad Alimentaria (RESA), para el fomento de la soberanía alimentaria por medio de las huertas caseras, en ellas se le entregaban insumos, semillas y las correspondientes capacitaciones para el cuidado y mantenimiento de sus cultivos.



A nivel regional, a partir de la vinculación con la Cooperativa, dos asociadas han podido acceder al crédito bancario con la entidad Banco Agrario de Colombia, ya que por parte de la Cooperativa se expide una certificación de compra de leche, que soporta los ingresos de las asociadas para poder acceder a dicho crédito. Así mismo, en su momento se contó con el proyecto de invernadero pequeño, formulado desde la Cooperativa y apoyado económicamente por el municipio, de este fueron beneficiarias cinco asociadas. Es fundamental la vinculación de la Cooperativa con el sector bancario, debido a que pueden acceder a la línea de créditos agrarios, invertidos para el mejoramiento de sus terrenos o la adquisición de animales, y se reconoce también el aporte del SENA en cuanto a la capacitación y formación constante, tanto para asociarse (curso de cooperativismo) como para adquirir nuevos conocimientos frente a sus animales y terrenos, así como en productividad agrícola para la soberanía alimentaria.

A nivel local, se resalta la iniciativa respaldada por la política nacional para mejorar la competitividad del sector lácteo colombiano (Conpes 3675), del cual fueron beneficiarios los asociados y asociadas con la entrega de insumos agrícolas, maquinaria y capacitaciones, junto al kit de forraje (material para ensilaje de pastos, melaza y sales). Por su parte, el proyecto municipal de Oportunidades rurales fue para ellas, en su momento, un apoyo importante, puesto que se les otorgó una unidad productiva con el cultivo de tomate bajo invernadero y la participación en organizaciones solidarias por medio de capacitaciones, asesoría financiera y contable y parte del tanque de enfriamiento.

Para finalizar, se resalta el proceso interno de la Cooperativa, empezando por el fondo rotatorio que se maneja por medio del ahorro de los asociados, beneficiándolos con la oportunidad de crédito de libre inversión.



7. Conclusiones

Coagroicatá se consolida como una Cooperativa que ha permitido la vinculación y permanencia de los asociados mismos desde los beneficios económicos, individuales, familiares y sociales. Las mujeres han incurrido de forma progresiva, pero aún hace falta el reconocimiento de las habilidades que estas poseen para ocupar cargos directivos y no solo administrativos; no obstante, Coagroicatá ha promovido la adquisición de conocimientos y habilidades en las mujeres para formarse y tener más posibilidades de posicionarse.

En los roles domésticos y productivos, la Cooperativa representa para la mayoría de mujeres, una forma de interactuar, aprender, conocer, compartir y adquirir recursos físicos, de capital humano o económicos, y consideran la vinculación como un proceso positivo para sus vidas, pero con falencias en el momento de la disposición para las actividades que se deben realizar (reuniones, ferias y salidas); es por esto que, se le debe deconstruir la visión que se tiene sobre los roles familiares y de la mujer en las tareas, y se sensibilice al entorno familiar y comunitario sobre la división de tareas, no como una forma de ayuda sino como un acto de corresponsabilidad.

Las mujeres participan notoriamente más en Coagroicatá que en otros escenarios comunitarios del municipio, considerando el apoyo que reciben en todos los aspectos por parte de la Cooperativa como un importante sustento (acceso a créditos y participación en proyectos productivos) que trae beneficio para sus actividades productivas; y de forma personal, como una forma de recreación, distracción y aprendizaje colectivo.

La influencia de la Cooperativa está inmersa dentro de todos los aspectos abordados, ya que es el espacio donde las mujeres tienen una amplia participación, contrario en los ámbitos de las veredas donde la participación de las mujeres es baja. En los eventos comunitarios se identificó una participación mayoritaria en las actividades realizadas por la Coope-



rativa, bien sea de aprendizaje o en relación con el contexto en el que se encuentran (ferias, exposiciones, etc.).

Para finalizar, se resalta que aunque la vida comunitaria de las mujeres asociadas es activa desde la participación en Coagroicató, hay una invisibilización por parte de las entidades gubernamentales respecto de su proceso y sus alcances, lo que se constituye como una barrera para que el cooperativismo pueda ser una de las soluciones más pertinentes a las necesidades estructurales y emergentes del campo, para replicar experiencias como la que refiere una asociada: “*o sea que, digamos, Coagroicató ha sido uno de las formas, de las cosas que yo he encontrado para desarrollarme como para tener un crecimiento como persona, como mujer, entonces es como un valor intangible en mi vida, entonces eso, aunque no represente económicamente, de pronto, representa un valor mucho más grande*”.

Referencias

- Alcaldía Municipal de Oicatá – Boyacá. (2016). *Juntos marcamos la diferencia y el progreso de Oicatá. Nuestro municipio, geografía – descripción gráfica*. <http://www.oicata-boyaca.gov.co/municipio/nuestro-municipio>
- Benítez, B. (2015). *Creciente participación de las mujeres en las cooperativas*. <https://www.lamarea.com/2015/04/30/creciente-participacion-de-las-mujeres-en-las-cooperativas/>
- Carreño, M., y Acosta, R. (2010). *La igualdad, un trabajo en equipo: la corresponsabilidad en el ámbito familiar*. <http://www.juntadeandalucia.es/institutodelajuventud/sites/igualat/images/descargas/Igualdad%20en%20Equipo%20FAMILIA.pdf>
- Cerda, H. (1991). *Los elementos de la Investigación*. Ediciones El Búho.
- Coagroicató. (2009). *Cooperativa Multiactiva Agroindustrial Oicatá. Boyacá*. Información plasmada en folleto institucional. Documento inédito.



- Congreso de la República. (2002). *Ley 731 de 2002. Por la cual se dictan normas para favorecer a las mujeres rurales*. Diario Oficial Nro. 44.678. http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0731_2002.html
- Consejo Nacional de Política Económica y Social, Departamento Nacional de Planeación (2013). *Documento CONPES Social 161 de 2013. Equidad de género para las mujeres*. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Social/161.pdf>
- Consejo Nacional de Política Económica y Social, República de Colombia, Departamento Nacional de Planeación (2010). *Política nacional para mejorar la competitividad del sector lácteo colombiano*. Documento CONPES 3675. <https://www.minagricultura.gov.co/ministerio/direcciones/Documents/d.angie/conpes%203675.pdf>
- Díaz, D.I. (2002). *Situación de la mujer rural colombiana*. Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos –ILSA.
- Espinosa, M. (2017). Las mujeres y su dimensión local a partir del enfoque de género. *Praxis investigativa ReDIE: revista electrónica de la Red Durango de Investigadores Educativos*, 9(16), 49-55. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6558225>
- Farah, M., y Pérez, E. (2004). Mujeres rurales y nueva ruralidad en Colombia. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, (51) 137-160.
- Federici, S. (2018). *El trabajo doméstico no es un trabajo por amor, hay que desnaturalizarlo*. Entrevista – Secretolivo. https://secretolivo.com/index.php/2018/03/08/30784/?fbclid=IwAR1uNiX1m3kB_qH6A0KZw0X1T5E6LDaHYj9vec0o5Y36FI-to0wWJErkWbqg
- Geilfus, F. (2002). *80 herramientas para el desarrollo participativo: diagnóstico, planificación, monitoreo y evaluación*. <http://ejoventut.gencat.cat/permalink/aac2bb0c-2a0c-11e4-bcfe-005056924a59>



- Gil, M., Izquierdo, A., y Martín, P. (2008). La participación de las mujeres en el desarrollo rural y el bienestar social. *Persona*, (11), 129-142. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=147117608008>
- Hernández Sampieri, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5.ª ed.). McGraw-Hill.
- Islas, J. (2017). Inequidad de género. *Revista electrónica: El Universal*. <http://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/articulo/jorge-islas/nacion/2017/03/12/inequidad-de-genero>
- Lamas, M. (2007). La perspectiva de género. Género democracia y ciudadanía. *Revista de educación y cultura de la selección 47 del SNTE*. https://www.ses.unam.mx/curso2007/pdf/genero_perspectiva.pdf
- Mejía, J. (2000). El muestreo en la investigación cualitativa. *Investigaciones Sociales*, 4(5), 165-180. <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/sociales/article/viewFile/6851/6062>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO] (2018). *Manual y caja de herramientas de perspectiva de género para talleres comunitarios*. <http://www.fao.org/3/i9926es/I9926ES.pdf>
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. (2011). Mujeres Rurales: Gestoras de Esperanza. *Cuaderno del Informe de Desarrollo Humano*. <http://pnudcolombia.org/indh2011/>
- Salgado, C. (2002). *Los campesinos imaginados*. Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos –ILSA.
- Strauss, A., y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación Cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad de Antioquia.
- Suárez, E., Mosquera, T., y Castillo, S. (2019). Carga laboral de más de 18 horas, una realidad de las mujeres campesinas. *UN periódico digital*. <https://unperiodico.unal.edu.co/pages/detail/carga-laboral-de-mas-de-18-horas-una-realidad-de-las-mujeres-campesinas/>



- Suárez, N.C. (2005). Políticas de mujer rural en Colombia. Una aproximación analítica desde la perspectiva de género. *Revista Agronomía*, 13(2), 77-93.
- Triana, A., Ávila, L., y Malagón, A. (2010). Patrones de crianza y cuidado de niños y niñas en Boyacá. *Rev. Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(2), 933-945.
- Vargas, C., y Villareal, N. (2014). Programa Mujer Rural, avances, obstáculos y desafíos. *OXFAM Colombia*. http://www.observatoriodetierras.org/wp-content/uploads/2014/04/Oxfam_An%23U00e1lisis-del-Programa-Mujer-Rural.pdf
- Zamudio, F., Ayala, M., y Arana, R. (2013). Mujeres y hombres. Desigualdades de género en el contexto mexicano. *Estudios Sociales*, 22(44), 251-279. <http://www.scielo.org.mx/pdf/estsoc/v22n44/v22n44a10.pdf>



Ana Elizabeth Quintero Castellanos, Daisy Johana Rodríguez Galán, Natalia Marcela Espinosa Becerra,
Carolina del Pilar Torres Tovar, Ángela María Jimena Jiménez García, Aida Johana Figueroa Blanco, Omaira Esperanza Castellanos Cortés
Claudia Solangie Daza Molano, Paula Andrea Ospina Sáenz, Paola Saavedra Yagama





